

# Índice

<b>Este libro (y estas colecciones)</b>	<b>11</b>
<b>Introducción. De qué hablamos cuando hablamos de educación sexual integral</b>	<b>17</b>
<b>1. ¿Por qué es importante la educación sexual integral en las escuelas?</b>	<b>27</b>
Entonces... ¿qué es la ESI?	31
¿Cómo hacen los docentes para enseñar ESI si no tuvieron educación sexual como estudiantes?	32
Si un docente o una escuela no están de acuerdo con la ESI, ¿puede no aplicarse?	35
¿Por qué enseñar ESI en la escuela?	36
<b>2. ¿Cuáles son los contenidos de la ESI?</b>	<b>39</b>
EJE 1. Reconocer la perspectiva de género	42
EJE 2. Respetar la diversidad	46
EJE 3. Valorar la afectividad	50
EJE 4. Ejercer los derechos sexuales y reproductivos	54
EJE 5. Cuidar el cuerpo y la salud	57
<b>3. ¿Cómo trabajar la ESI en la escuela y la familia?</b>	<b>61</b>
Toda educación es sexual; lo importante es revisar qué transmitimos	63
¿Qué tiene para decir la escuela?	66
La construcción siempre es en red	67
Una consultoría de salud sexual y (no) reproductiva	69
¿Qué se puede hacer dentro de la comunidad educativa para implementar la ESI?	72
Todos para la ESI, cada quien desde su lugar	73
¿Qué pueden hacer los directivos?	73

¿Qué pueden hacer los docentes?	74
¿Qué pueden hacer los preceptores?	75
¿Qué pueden hacer los equipos de orientación escolar?	76
¿Qué pueden hacer los estudiantes?	76
¿Qué pueden hacer las familias?	77
¿Qué pueden hacer los no docentes?	78

#### **4. ¿Cómo utilizar la ESI para enfrentar las situaciones que irrumpen en la escuela? 83**

Situación 1. La lucha de pitos	87
Situación 2. Un bichito en la sangre	91
Situación 3. Ramiro de 5° es Mariana de 6°	95
Situación 4. Mancha borrador	100
Situación 5. Noviazgos violentos	104
Situación 6. El Último Primer Día (UPD)	107

#### **5. ¿Qué podemos aprender de algunas experiencias exitosas de ESI? 113**

Nivel inicial	116
Nivel primario	119
Nivel secundario	122
Nivel superior	127

#### **6. Mitos (y) manías sobre la ESI 131**

El género es una ideología	133
El patriarcado no existe, es una idea del pasado o una exageración del feminismo	134
La escuela necesita autorización de los padres para hablar de sexualidad	134
La ESI no habla sobre el amor	135
La ESI enseña a masturbarse a niñas y niños	135
La ESI incita a que se tengan relaciones sexuales más temprano	136
La ESI promueve la homosexualidad	136
Cuando se les habla de sexualidad, los chicos quedan exaltados/excitados y no se puede trabajar con normalidad en clase	137
Hoy, con internet, los chicos saben más que sus docentes	137
Trabajar la ESI hace crecer los casos de abuso a niñas, niños y adolescentes	138

El feminismo busca que las mujeres puedan oprimir a los varones	138
Es mi derecho como familia educar a mi hija o mi hijo como quiero	139
La ESI hace que los jóvenes se vuelvan rebeldes y desafíen las creencias de las familias	139
Las niñas y los niños que no cumplen con los mandatos de su género son raros y no se adaptan bien a la escuela	140
Yo no trabajo la ESI con mis alumnos porque puede traerme problemas con las familias	140
Yo no estoy preparado para hablar de este tema, se necesita un especialista	141
Las familias tienen creencias diferentes y hay que respetarlas	141
La ESI corrompe la inocencia infantil	141
La ESI trata temas delicados, son temas tabú	142
Si todos pueden elegir su género y mañana alguien me dice que se siente perro, ¿hay que aceptarlo?	142
<b>Anexos</b>	<b>147</b>
<b>La ESI etapa por etapa</b>	<b>149</b>
2 a 3 años	149
4 a 5 años	151
6 a 8 años	154
9 a 12 años	155
13 a 18 años	157
<b>¿Qué leyes respaldan el trabajo integral en educación sexual?</b>	<b>161</b>
Ley 26 150: Programa Nacional de Educación Sexual Integral	161
Los derechos humanos como marco	164
Las normativas nacionales que enriquecen la ESI	165
Normativas nacionales anteriores a la ESI	166
Y después de la ESI, ¿qué?	168
Leyes vinculadas a la violencia de género	170
¿La ESI está en todo el país?	172

## Este libro (y estas colecciones)

Yo no sé qué le han hecho en la escuela / a la Nancy, mi nena menor. / Ella que era un capullo inocente / ayer me preguntó sin rubor: / “¿Vos sabés cómo nacen los niños?”. / Yo, que estaba arreglando el motor, / lo paré para oír palabrotas / como semen, placenta y embrión.

**María Elena Walsh y Chico Novarro**, “Educación sexual”

Vamos por partes. “Educación” viene tanto de *educare* (“nutrir”, “alimentar”) como de *educere* (“guiar”, “conducir”). “Sexo”, se sabe, posee la raíz latina *sexus*: “cortar” o “separar”. ¿Y qué decir del *integralis*, aquello completo, sin que le falte algo? Con estos ingredientes tenemos que armar algo nuevo: la educación sexual integral... y este libro.

Se trata de un libro necesario, que llega en el momento y el lugar exactos. Hoy las educadoras y los educadores tenemos la responsabilidad (y el desafío) de trabajar con la ESI en las aulas, no importa si enseñamos Biología, Historia o Arte. En primer lugar, porque –por suerte– tenemos una ley que así lo dispone. Y eso refleja algo mucho más interesante que el hecho de que las escuelas tengan la obligación de impartir tales o cuales contenidos. Significa, de hecho, que nuestra comunidad entendió que acceder a la ESI es un derecho de niños, niñas y jóvenes. Pero además porque, como dice el equipo de autores de este libro, no existe la posibilidad de no educar sexualmente, porque educamos con lo que hacemos, con lo que decimos y también con lo que callamos. Con o sin leyes que lo respalden.

Hasta hace no tanto tiempo, entre las personas todo parecía regirse por el sexo y el género: los baños, la ropa, los documentos. Pero este “todo” se está tambaleando, y con frecuencia nos cuesta encontrar explicaciones para las nuevas realidades que nos atraviesan: de hecho, la propia investigación de género se está abriendo paso en

todas las disciplinas. En este nuevo escenario, incluso las palabras nos fallan: sexo, género, sexualidad tienen significados diferentes, aluden a conceptos que tienen varias dimensiones y además van cambiando conforme pasa el tiempo y las personas plantean nuevas preguntas, necesidades y derechos. La vida real irrumpe en la escuela con toda su complejidad y es entonces cuando a quienes formamos parte de la comunidad educativa nos toca ayudar a pensar, a entender, a cuidar y cuidarnos, a aceptar y aceptarnos tan iguales y tan distintas y distintos como somos.

Es una transformación enorme, que nos cuesta entender a los que venimos de otras épocas. Por eso quizá sean las y los jóvenes quienes están más dispuestos a incorporar las buenas nuevas. Pero de ningún modo esto quiere decir que los adultos podamos quedarnos afuera: por el contrario, debemos abrazar esta nueva mirada y acompañarla a entrar por la puerta de la escuela y del aula.

Pero ¿cómo se hace? ¿Cómo trabajar con las chicas y los chicos de distintas edades temas fundamentales como el respeto por la diversidad, los sentimientos y la afectividad, la identidad, las formas de relacionarnos con otras personas, de experimentar el placer, el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos, y el reconocimiento y cuidado del propio cuerpo y el de los demás? El rol de los docentes es fundamental e indelegable en este viaje. Si bien es cierto que la Ley de ESI nos ofrece un marco para empezar a trabajar, para hacernos cargo del desafío que implica ponerla en práctica, necesitamos tener conceptos claros y herramientas sólidas.

Este libro es una guía para emprender el camino en buena compañía: nos cuenta qué es la educación sexual integral, cómo entra en la escuela y, sobre todo, qué rol tiene cada uno de nosotras y nosotros en esta tarea. Porque seamos directivos, docentes, auxiliares, familias o estudiantes todos tenemos un papel en esta historia y, de hecho, uno que puede ser muy importante, si estamos atentos. Y para que sepamos aprovechar nuestro lugar y reconocer las herramientas de que disponemos, los autores nos proponen situaciones que pueden suceder en la escuela y nos sugieren posibles formas de abordarlas. Aprovechando su vasta experiencia, nos presentan casos inspiradores de escuelas reales que vienen trabajando con la ESI en distintas etapas de la escolaridad y nos dan ejemplos de recursos interesantes para el aula. Y para que sepamos cómo enfrentarlos, repasan todos los mitos que se han levantado a su paso, ayudándo-

nos a entender mejor de qué se trata, a sacarnos el miedo, a hablar fuerte y claro, a sacudirnos los prejuicios.

Para lograrlo se necesitaban expertos, y aquí los tenemos: desde su enorme trayectoria en Fundación Huésped –otro pilar en eso de derribar mitos y combatir discriminaciones–, Leandro, Mar, Flor y Cecilia son verdaderos protagonistas de esta ley, de su promoción e implementación. No podríamos estar en mejores manos.

“Educación que aprende” y “Ciencia que ladra” son dos colecciones que buscan saber de qué se trata el mundo de la ciencia y de la educación, que prometen preguntas antes que respuestas, curiosos antes que sabelotodos, mundos que se abren y no puertas cerradas. Este es su primer hijo conjunto (¿hija? ¿hije?): un universo en el que la ciencia, la cultura y la educación se unen para que todos vivamos mejor.

**Melina Furman**  
**Diego Golombek**